

Provincia Claretiana de Colombia-Venezuela

COLECCIÓN "BIBLIA Y TEOLOGÍA"

Comisión de Pastoral Bíblica Provincial



Ley mosaica y bienaventuranzas

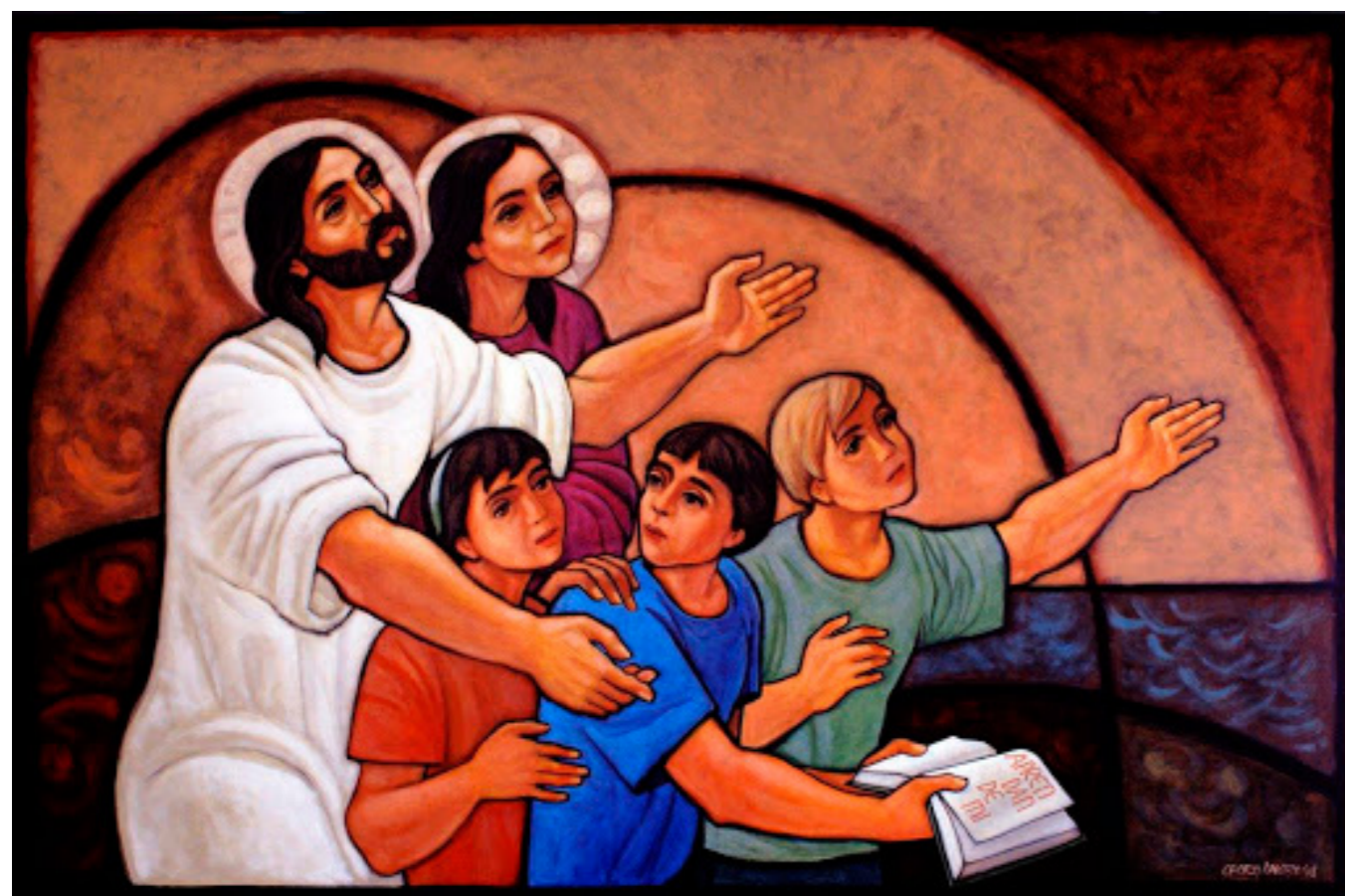
Cartilla

12



11 CANTO ORACIÓN FINAL

Mi alma glorifica al Señor mi Dios, gózase mi espíritu en mi Salvador.
Él es mi alegría, es mi plenitud, Él es todo para mí. (v. Maranatha, n. 139, p. 67)



CUADERNOS DE PASTORAL BÍBLICA

Comisión de Pastoral Bíblica
Prefectura de Apostolado
Misioneros claretianos Provincia Colombia Venezuela

EL MÉTODO HERMENÉUTICO DE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA COLECCIÓN BIBLIA Y TEOLOGÍA

Uniclaetiana, abril de 2021
© Uniclaetiana
ISBN:

Equipo de revisión: Albeiro Arroyave Bernal, Ángela María Rivera Villalva, Gloria Inés Gamboa, Norberto Díaz Carabalí, Pedro Nel Quintero Londoño CMF.

Editor: Efraín Ferrer de la Torre.

Diseño y diagramación: Lucía Cano Muñoz - Negroazulado

Ilustraciones: Maximino Cerezo Barredo

Dirección: Calle 20 N.º 5-66 Barrio la Yesquita-Quibdó

Servicio de publicaciones

Editorial Uniclaetiana

Fundación Universitaria Uniclaetiana

Teléfonos:

Quibdó: (4) 672 60 33

CAT Medellín: (4) 604 57 80

Provincia claretiana de Colombia-Venezuela

Medellín:

Tel 34 5126729

Cra. 47 N.º 53-18. Piso 7

La totalidad de esta publicación es de contenido y acceso libre; puede reproducirse -incluso recomendamos- transmitirse libremente por todos los sistemas de recuperación, de información, en cualquier forma y por todos los medios, sean estos electrónicos, mecánicos, fotoquímicos, magnéticos o electroópticos, por fotocopias, grabaciones o cualquier otro, siempre que se citen sus autores, representando esto el permiso expreso de ellos.

Impreso en: Editorial Uniclaetiana

Medellín, 2021

10 | COMPROMISOS

- Comprometernos, a nivel personal, a practicar las Bienaventuranzas y a que sean ellas la columna vertebral de nuestra vida cristiana.
- Proponernos cambiar nuestra catequesis, basada en los Mandamientos, para fundamentarla en las Bienaventuranzas.
- No pensar nunca que las Bienaventuranzas prescinden de los Diez Mandamientos.
- Convencernos de que la sola práctica de los Diez mandamientos nos pone a nivel del Antiguo Testamento, haciéndonos olvidar la ética del Nuevo Testamento, que está basada en las Bienaventuranzas.
- Convencernos de que, como cristianos, estamos llamados a superar los Diez Mandamientos, y no a prescindir de los mismos.
- Recordar que los santos llegaron a serlo gracias a la práctica de las Bienaventuranzas y no solo por la práctica de los Diez Mandamientos.



9 PREGUNTAS

- ¿Qué ética caracteriza al Antiguo Testamento y en qué parte de la Biblia la encontramos?
- ¿Qué diferencia habría entre quien practica los Diez Mandamientos y quien practica las Bienaventuranzas?
- ¿Qué tipo de cristianos produce la sola práctica de los Diez Mandamientos o la práctica de las Bienaventuranzas, o la práctica de los dos?
- ¿Se pueden practicar las Bienaventuranzas sin practicar los Diez Mandamientos?
- ¿Se pueden practicar los Diez Mandamientos sin practicar las Bienaventuranzas?



Contenido

ÍNDICE

Pag.

1.	Oración inicial	-----	2
2.	Canto:	-----	2
3.	Presentación de tema	-----	3
4.	Clave Claretiana	-----	7
5.	Objetivos	-----	9
6.	Texto Bíblico	-----	10
7.	Clave Hermenéutica	-----	14
8.	Circulación Hermenéutica	-----	17
9.	Preguntas	-----	19
10.	Compromisos	-----	20



Cuando la ley no tiene como referencia a la justicia bíblica, es deshumanizadora, pues se convierte en la ley del más fuerte, no en la ley que favorece a los "pequeños". Jesús nos propuso una alternativa, para no dejarnos en el aire: la práctica de las Bienaventuranzas, que tienen por horizonte la justicia bíblica y que, por lo mismo, son superiores a la práctica de la ley.

El cristiano debe aspirar, como Jesús, a lo máximo y esto está expresado en las bienaventuranzas, que deben ser la columna vertebral de la ética cristiana. De suyo todas las culturas por el trabajo que el Espíritu Santo hace secretamente en ellas, construyen sus propias bienaventuranzas. Por eso vale la pena que aprendamos a descubrirlas, aún en las culturas que nos parezcan de menor valor.

- Por lo mismo, deberíamos adaptar nuestra catequesis a las bienaventuranzas, más que a los mandamientos, y enseñarles a nuestros niños y niñas la diferencia entre la ética del Antiguo y el Nuevo Testamento, y cómo ellos por Jesús, pertenecen a la del Nuevo Testamento y en consecuencia, cuál debe ser su comportamiento.
- La práctica de las Bienaventuranzas presupone la práctica de los Diez Mandamientos. El que practica las Bienaventuranzas de Jesús no reniega de la ética de Moisés, sino que la supera. Jesús no prescinde de Moisés, sino que lo plenifica (cf. Mt 5, 17-20).



8 CIRCULACIÓN HERMENÉUTICA APLICADA A LA VIDA

En todo ejercicio hermenéutico es necesario aplicar lo descubierto en el relato bíblico a la propia vida. Cuando no se realiza esta acción, la hermenéutica queda incompleta. Por eso se llama "circulación hermenéutica", porque todo descubrimiento debe circular, es decir, debe ser aplicado a la propia vida personal, colectiva o institucional.

Que las bienaventuranzas circulen en nuestra vida, significa:

- Que nos comprometemos a "optar por la causa de los pobres", ya que esta es la condición primera que Jesús le pide a sus discípulos, a fin de que el Padre Celestial pueda hacer el resto.
Que el cambio social no lo va a realizar solo Dios. Él requiere de nuestra colaboración, dado que Él se ha comprometido a respetar el proceso de evolución y de autonomía que estuvo en el diseño original de la creación. Solo a partir de que nosotros con nuestra libertad le abramos campo a Dios, él interviene; pero no lo hace de acuerdo a nuestras conveniencias caprichosas, sino a un plan de libertad y de justicia.
- Que el cambio social personal y comunitario se da siempre acompañado de limitaciones y persecuciones que causan sufrimiento. Por eso es también bienaventurado quien supera sus temores frente a las persecuciones que puedan venir en razón de la opción que haga por los pobres, presa privilegiada de los poderosos.
- Que, si somos verdaderamente discípulos de Jesús, debemos organizar nuestra vida ética a partir de las bienaventuranzas, como Él lo hizo. Él es el perfecto modelo de la práctica de las bienaventuranzas.
- Que las bienaventuranzas deben ser la columna vertebral de la ética cristiana, más que la práctica de los mandamientos, que de suyo pertenecen a la ética del Antiguo Testamento y que, por ser una ética básica, sin la cual no es posible la convivencia humana, deben ser practicados por todos los pueblos o culturas del mundo. Al colocar los mandamientos como base de la ética cristiana, estamos dando un paso atrás, ya que nos estamos contentando con lo mínimo.

1 ORACIÓN INICIAL

(Eclo 25,7-11)

Oremos con un texto bíblico que nos revela lo que el pueblo raso entiende por felicidad o bienaventuranza, en el Antiguo Testamento:

"Mi corazón guarda nueve bienaventuranzas y mi boca proclama la décima: Dichoso el que se alegra con sus hijos, el que no tiene que servir a un inferior ; dichoso el marido de mujer sensata, el que no tiene que arar con buey y asno; dichoso el que vive para ver la derrota de sus rivales y el que no resbala con la lengua; dichoso el que encuentra un amigo, y el que no habla a oídos sordos; qué grande es quien alcanza sabiduría, pero nadie como quien respeta al Señor; el respeto al Señor lo supera todo, el que lo posee es incomparable".

2 CANTO

*Yo canto al Señor porque es grande, / me alegro en el Dios que me salva.
Feliz me dirán las naciones, / en mí descansó su mirada...
(Maranatha, n. 149, p. 72)*

3 PRESENTACIÓN DEL TEMA

¿LA ÉTICA DE LOS MANDAMIENTOS O LA ÉTICA DE LAS BIENAVENTURANZAS?

3.1 La necesidad de una ética

Todo grupo humano necesita tener una ética que regule su comportamiento. De lo contrario, cae en confusión y desorden y se hace ingobernable. Esta es la razón de por qué cada cultura crea también una ética que la traslada al grupo a fin de que tenga un horizonte claro y se pueda ejercer una justicia básica en el mismo. Los israelitas crearon su propia ética, la cual fue garantizada por el mismo Dios en la renovación de la alianza del Sinaí (Ex 19 y 20), en ella Dios mismo le entregó a Moisés los Diez Mandamientos que deberían constituirse en la norma básica de comportamiento para el pueblo.

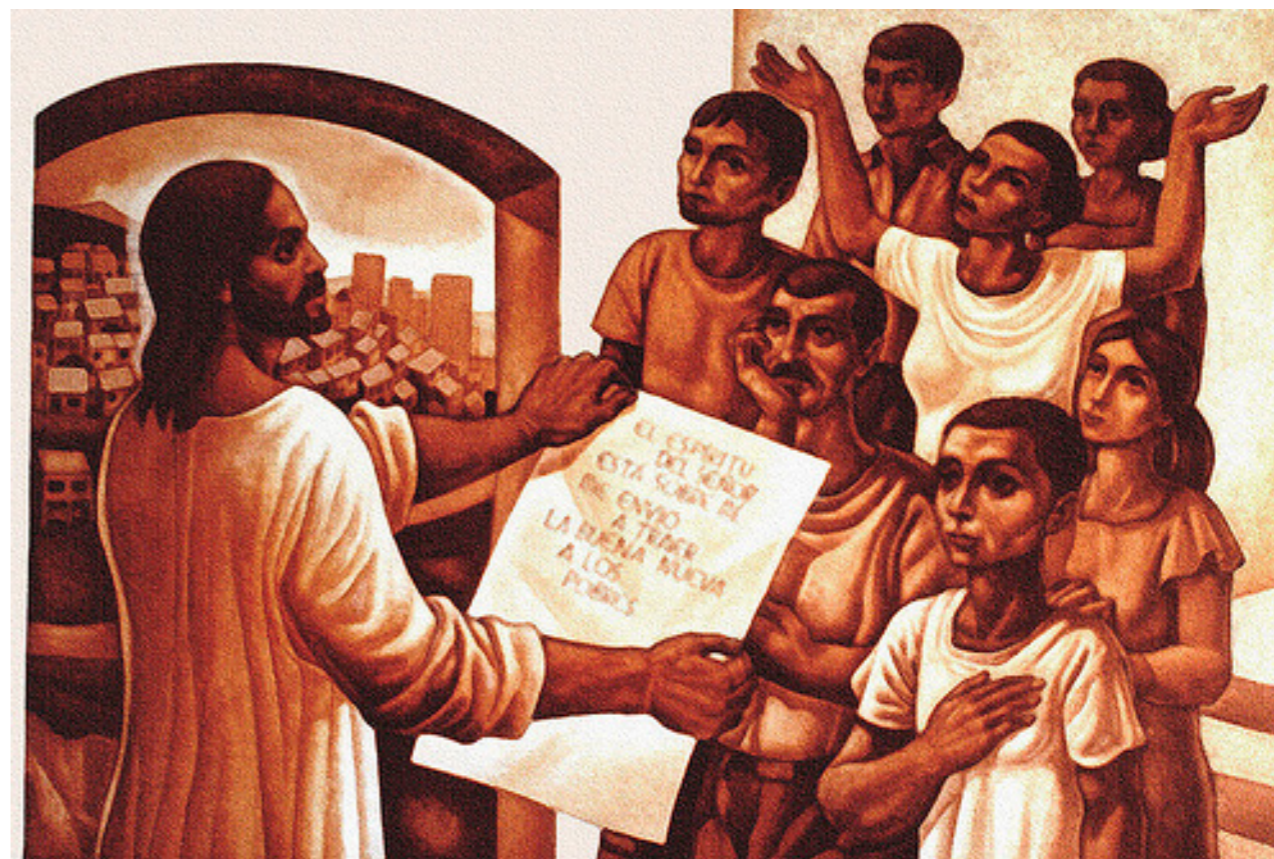
3.2 La falta de ética del tiempo de Salomón

Los especialistas en historia bíblica nos explican la aparición de los Diez Mandamientos como norma ética para Israel, de la siguiente manera: cuando Israel estuvo bajo el poder de Egipto, perdió todos sus derechos, por ser esclavo; sin embargo, Israel como nación independiente, recobró sus derechos, que debían ser reconocidos en la práctica ética cotidiana. Sin duda alguna todas las tribus que conformaban la nueva nación, se fueron poniendo de acuerdo para vivir en paz, practicando algún tipo de ley, que no sería la ley del Egipto esclavizador, sino una nueva, que devolviera al pueblo sus derechos. Las reuniones periódicas de las tribus con motivo de sus fiestas (pascua, cosechas...), les facilitaron el intercambio y el irse poniendo de acuerdo en la recuperación de los derechos fundamentales que debía tener una sociedad, si quería vivir en paz. Esto dio origen a los mandamientos, cuya promulgación bien pudo hacerse en alguna liturgia solemne, en la que Dios tomara la iniciativa y le entregara al pueblo la nueva ética de la libertad, bajo la figura litúrgica de alguien que haría las veces de Moisés. Solo desde una liturgia podemos entender la gran parafernalia que rodea la entrega de los mandamientos (Ex 19 y 20) y la cantidad de condiciones que Dios le impuso al pueblo para entregarle su ley. Este simulacro de entrega de parte de Dios, sin duda alguna, le daba a la ley mayor credibilidad y garantizaba su obediencia. Este es, en

directamente su nombre, y una forma de esconderlo para que no sea pronunciado, es poner los verbos en pasiva, sin decir quién ejecuta la acción, porque en el contexto es claro que Dios es el protagonista. Veamos estos dos ejemplos: "Serán saciados (por Dios)" (v.4) y "serán consolados (por Dios) (v.6) No podríamos decir que los pobres optan por sufrir, o que deciden estar sometidos o vivir sin justicia. Se trata, pues, de personas a quienes les han quitado sus bienes y su dignidad, y que por eso sufren, por eso están sometidas y también por eso desean que se les haga justicia. Lo importante es que esas tres situaciones de dolor, Dios las convertirá en felicidad. Las opciones, a la hora de la verdad, las hace Dios.

c) En el segundo tríptico (v v. 7-8-9), encontramos opciones positivas

En este caso las opciones las hacen los discípulos, quienes deciden estas tres cosas: En primer lugar, optar por ser misericordiosos o compasivos (y por eso Dios lo será con ellos) (v. 7): se trata ayudar a quien lo necesite. En segundo lugar, optar por ser limpios de corazón (y por eso verán a Dios) (v. 8): se trata de no tener ninguna intención torcida para con los demás. Y en tercer lugar, optar por trabajar por la paz (y por eso serán llamados hijos de Dios) (v. 9): se trata de fomentar la paz entre los seres humanos.



7.3 Las Opciones de Conciencia que facilitan la vivencia de las bienaventuranzas

Recordemos que las opciones de conciencia se expresan a través de las acciones que indican los verbos del relato; las constataciones que estos verbos hagan nos indican qué hay que hacer o qué no hay que hacer, porque eso fue lo que hizo o dejó de hacer el o los actores del relato. Hagamos un recorrido por el relato y detengámonos en sus verbos, en sus opciones:

a) En todas las bienaventuranzas se encuentra el verbo "ser"

- "(Son / sean) bienaventurados": se repite diez veces: ocho veces se le aplica a los seguidores de Jesús en general, y dos veces expresamente a los doce discípulos (v. 3 y v.10). Como se ve, hay una saturación de felicidad, queriendo expresar que todos pueden tener su propio motivo para ser felices.
- Notemos que el verbo "ser" está implícito (no se expresa) en el original griego. Por eso podemos poner el verbo "ser" o en presente ("son" felices) como constatación, o en subjuntivo ("sean" felices), como deseo, o no expresar ninguna de estas formas y dejar que el lector sea libre e interprete el verbo "ser" como quiera, o como deseo o como constatación. Muchos traducen el verbo ser como deseo, ya que depende de la libertad de cada uno el modo como, en definitiva, viva su propia bienaventuranza.

b) En las Bienaventuranzas de Mateo no hay opciones negativas. Lo negativo que aparece son situaciones, no opciones

De suyo en las Bienaventuranzas de Mateo no encontramos opciones negativas. Más bien encontramos en el primer tríptico (v v. 4-5-6) tres "situaciones" negativas (los que sufren, los sometidos y los hambrientos-sedientos de justicia), a las que corresponden tres "opciones" positivas (serán consolados, heredarán la tierra y serán saciados). Si nos preguntamos quién hace esas tres opciones, debemos responder que son realizadas por el Padre Celestial, así: los que sufren serán consolados por Dios, los sometidos heredarán de parte de Dios la tierra y los sedientos y hambrientos de justicia serán saciados por el mismo Dios. Notemos que los judíos son muy propensos, cuando se trata de Dios, a esconder

parte, el papel de la liturgia en toda religión: garantizar la aprobación que Dios da a todo lo bueno que el pueblo y sus líderes van descubriendo y que mejoran el comportamiento humano.

3.3 El espíritu de los Diez Mandamientos: una respuesta a la falta de derechos de los tiempos de esclavitud

Tanto el pueblo como sus líderes, tenían claro que no podían seguir viviendo como esclavos, sino como libres. Seguramente que en las reuniones inter-tribales la discusión giraría en torno al comportamiento del pueblo y a las leyes comunes que se debían imponer a todas las tribus. Poco a poco se fue logrando un consenso en torno a diez comportamientos básicos que terminaron siendo alternativa al comportamiento que el poder faraónico tenía con el pueblo israelita esclavizado.

Veamos este comportamiento que los faraones le impusieron al pueblo judío subyugado, y la reacción de Israel una vez adquirió la libertad frente a Egipto. Si los israelitas no tenían derechos como esclavos, ahora, siendo libres, recobrarían sus derechos.



COMPORTAMIENTO BAJO LA ESCLAVITUD	COMPORTAMIENTO BAJO LA LIBERTAD
1. Dioses que respaldan las injusticias del poder	1. No tendrás ningún otro Dios fuera de mí (Ex 20,2-3)
2. Imágenes de dioses y faraones opresores por doquier	2. No te harás figuración alguna de Dios (Ex 20,4-6)
3. Se invoca a los dioses, en juicios contra el esclavo	3. No pronunciar en vano el nombre de Dios (Ex 20,7)
4. El pueblo esclavo no tiene derecho al descanso	4. Dedicar el día sábado al descanso (Ex 20,8-11)
5. La ley de la Corte, la de la esclavitud, era la guía	5. Reconocer al padre y a la madre como guías (Ex 20,12)
6. La vida del esclavo puede ser eliminada	6. No matar a nadie (Ex 20,13)
7. La mujer del esclavo puede ser propiedad del más fuerte	7. No quitarle a nadie su mujer (Ex 20,14)
8. El esclavo puede ser despojado de sus bienes	8. No quitarle a nadie sus bienes (Ex 20,15)
9. Se puede testificar en falso contra un esclavo	9. No dar falso testimonio contra nadie (Ex 20,16)
10. Se pueden codiciar los bienes del esclavo	10. No codiciar nada de lo del prójimo (Ex 20,17)

Para algunos especialistas la ética del Decálogo solo fue definitivamente configurada y proclamada tardíamente, en tiempos de Salomón, cuando el comportamiento moral de su corte era escandaloso para el pueblo. El oro y la plata abundaron en Jerusalén, el derroche era proverbial, testimoniado por la visita de la Reina de Sabá, por el comercio exterior, por sus minas, por sus inmensas caballerizas, por sus intercambios de instrumentos bélicos, por los adornos de sus palacios, por su inmenso harén que comprendía mujeres y princesas de todas las naciones vecinas, por la adulación al rey, confundida con sabiduría, por los dioses y diosas extranjeras a quienes se les rendía culto, por la contradicción de que mientras más pecaba más bendiciones y sabiduría recibía del cielo, por el irrespeto de las tradiciones culturales de las tribus, por la parcial esclavitud a la que sometió a los varones de su pueblo, por la contradicción de comprar la voluntad de Dios construyéndole un gran templo, mientras le construía templos a los dioses y diosas extranjeras. A sus propias tribus las irrespetó de tal manera que llegó a hacer una división de la nación no por tribus, sino por distritos, según los caprichos de la corte, correspondiéndoles a varios distritos pobres la dura carga del mantenimiento de la corte, en los períodos o meses en que anualmente les tocaba hacerlo. La grandiosa y casi mítica historia de Salomón termina con la aparición del profeta Ajías, quien pronosticó la división de Israel en dos reinos, dejándole al del Sur (Judá), solo dos tribus de las diez que constituían a Israel. La respuesta de parte de Dios quedó en manos de la historia que no perdona los disparates de los gobernantes y castiga su comportamiento insensato. Vale la pena comprobar todo lo anterior con la lectura de 1 Reyes, capítulos 10 y 11.

3.4 Final del proceso: la formal aparición de los Diez mandamientos

Es muy probable que la respuesta ética de los líderes religiosos de este tiempo lleno de corrupción, provocara una reacción ética, avivara los mandamientos y los proclamara, sirviéndose de alguna liturgia que remedara las fantasías del Monte Sinaí y que hiciera provenir dichos mandamientos del tiempo en que Israel estaba naciendo como nación. Haciéndolo así, el Dios de Israel ganaba reconocimiento y el pueblo crecía en ética, pese al mal ejemplo que recibía del rey y de su corte.

7 CLAVE HERMENÉUTICA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA

Hay una ayuda hermenéutica que solemos llamar "Matriz Social Triádica" y que consiste, como ya lo hemos visto en otras cartillas bíblicas, en descubrir en un relato determinado, estos tres elementos:

- a** Los elementos negativos que construyen sociedad acaparadora y dominadora.
- b** Los elementos positivos que construyen sociedad comunitaria.
- c** Las opciones de conciencia a través de las cuales se elige o se construye el tipo de sociedad (positivo o negativo) que presenta el relato.

Saber descubrir estos tres elementos es de mucha ayuda para llegar a interpretar una determinada pericopa bíblica. Hagamos el esfuerzo por descubrir estos tres elementos.

7.1 Elementos sociales negativos que expresan, en el relato de las Bienaventuranzas de Mateo, tristeza o sufrimiento y que Dios cambiará

Las tres situaciones negativas que Dios quiere cambiar son:

- 1^a** El sufrimiento, que será cambiado por consuelo.
- 2^a** El sometimiento, que será cambiado por la herencia independiente y libre de la tierra.
- 3^a** El hambre y la sed de justicia, que serán cambiados por la ausencia de todo tipo de injusticia.

7.2 Elementos sociales positivos que expresan felicidad

Las tres situaciones positivas que Dios premiará son:

- 1^a** La práctica de la misericordia, premiada con la recepción de más misericordia.
- 2^a** La limpieza de corazón, premiada con la visión de Dios.
- 3^a** El trabajo por la paz, premiado con la filiación de Dios.

El Problema de las traducciones de las Bienaventuranzas

Nos debemos preguntar por qué en el texto bíblico básico que pusimos arriba hay algunas traducciones que modifican la traducción que usualmente tienen nuestras Biblias corrientes. La respuesta es que, es bueno tener en cuenta las últimas formas de traducir las bienaventuranzas, a fin de poder hacer una mejor hermenéutica de las mismas. Para estas nuevas traducciones nos hemos servido del libro "El Evangelio de Mateo" de Juan Mateos y Fernando Camacho (Madrid, Ediciones Cristiandad, 1981). Tengamos, pues, en cuenta lo siguiente:

- El v. 3 fue traducido "Bienaventurados los pobres por decisión", ya que en el texto griego se dice: "makárioi oi ptojói to pnémati" frase que debe ser traducida así: "bienaventurados los pobres por espíritu" y no "bienaventurados los pobres de espíritu". "Pobres por espíritu" puede significar "pobres por decisión", ya que el espíritu (o pnéuma) es también la parte interior del ser humano, la que toma las decisiones. La traducción "pobres de espíritu", a la que estamos acostumbrados, daña totalmente el espíritu de las Bienaventuranzas, pues espiritualiza la pobreza de tal manera, que aún la persona más rica puede decir que ella es pobre espiritualmente, cosa que Jesús nunca afirmaría. Además, en el contexto del relato, Jesús está buscando que sus discípulos, frente a la inmensa muchedumbre que lo sigue, se decidan a estar, de hecho, de parte de los pobres, como él ya lo ha hecho. Por no estar en la condición de pobreza extrema que sufre la muchedumbre que sigue a Jesús, sus discípulos deben hacer una opción por ellos, por su causa, es decir, deben asumir realmente y no solo espiritualmente su pobreza.
- El v. 4, según el verbo griego ("penthountes") queda mejor traducido como "los que sufren" y no "los que lloran", ya que para decir "llorar" el griego se sirve de otros verbos.
- El v. 5, según el contexto, queda mejor traducido así: "bienaventurados los sometidos (y no los "mansos"), porque ellos heredarán la tierra". En estas tres primeras bienaventuranzas Dios quiere cambiar situaciones negativas en positivas. Ser manso no es una situación negativa. La palabra griega "práeis" puede significar también "sometidos", que sería la palabra correcta que pide el contexto. Los campesinos se encuentran sometidos aún en su propia tierra, que no es de ellos sino de sus amos. La promesa de Dios es que su tierra volverá a sus manos y así dejarán de ser sometidos.

3.5 La llegada de Jesús significó la aparición de una nueva ética

Cuando Jesús aparece en el escenario judío, su conducta causa extrañeza: lo ven quebrantar la ley del sábado, del ayuno, de la pureza legal... Lo ven en compañía de cobradores de impuestos, de mujeres de mala vida y de gente impura. Lo oyen decir que, antes que la ley, está la necesidad humana; que él habla de parte de Dios, su Padre; que él vino a salvar pecadores; que las prostitutas llegarán antes al Reino de Dios que quienes se creen justos; que el templo se ha convertido en una cueva de ladrones y que la religión que practica el templo no es una religión salvadora, sino una religión legalista y falsa, porque trata de comprar a Dios y la salvación a base de la guarda de rituales, dejando a un lado la confianza en la gratuidad de Dios. También dice que a Dios le agrada que estemos del lado de los injusticiados y empobrecidos, incluyendo en nuestro amor a todos los que los poderosos tienen excluidos. A esta ética, seguramente la llamaríamos la ética del amor, contraria a la ética de la ley.

3.6 La aparición de las Bienaventuranzas

Entre todos los discursos éticos de Jesús del Nuevo Testamento, sin duda alguna sobresale el de las Bienaventuranzas (Mt 5,1-12), donde se nos muestra a Jesús como un nuevo Moisés que sube a la montaña para entregarnos una nueva ley, la del amor, que se concreta en las relaciones con los hermanos. Las Bienaventuranzas, en el horizonte de Jesús, no son una sustitución de los Diez Mandamientos, sino su plenificación. Cuando el amor se constituye en la esencia y en la vida del cristiano, éste no deja de practicar los mandamientos, sino que, por el contrario, encuentra nuevas razones para cumplirlos y plenificarlos. Porque ya no hay enemigos a quienes no debemos matar, ni ciudadanos contra los que no debemos cometer ninguna injusticia, sino hermanos a los que debemos servir. La mejor razón de ser de las Bienaventuranzas es que todo lo envuelven de amor, de misericordia, de paz. Ciertamente tendremos que seguir cumpliendo los mandamientos, pero con una razón nueva, la del amor, que termina también convirtiéndolos en Bienaventuranzas.



4 CLAVE CLARETIANA

4.1 Los mandamientos en la predicación de Claret

Escuchemos lo que Claret nos dice en su autobiografía, respecto al uso que hacía de los mandamientos en su predicación:

"La instrucción (o introducción a la predicación) la hacía todos los días... Duraba veinte minutos y la materia eran siempre los Mandamientos de la ley de Dios, que explicaba más larga o brevemente, según los días que duraba la función o misión. Al efecto, llevaba en mi vademécum los mandamientos explicados, y además unas hojas sueltas en cada mandamiento con especies análogas a aquel mandamiento, que usaba de ellas según eran los días que había de predicar en aquella población, y también según las costumbres o vicios que había de reprender y virtudes que había de plantar o fomentar"... (Autobiografía, 288).

4.2 Claret, hijo de su tiempo

Es decir, para Claret la predicación sobre los mandamientos era materia obligada, porque se encontraba con un pueblo muy lejano de su práctica y, en este caso, había que empezar por el Antiguo Testamento.

Frente a los mandamientos, Claret nos enseña algo: que en sus predicaciones partía de ellos como de algo fundamental: quería construir la espiritualidad de sus oyentes sobre roca firme, la de los diez Mandamientos, los cuales nos deben llevar a la ética profunda del Nuevo Testamento, la espiritualidad de Jesús, tradicionalmente considerada como una práctica de "virtudes", identificada con las bienaventuranzas. Entendemos a Claret como un insigne predicador y director espiritual que, frente a la práctica moral decadente de muchas personas, deseaba hacerlas volver a la práctica de los mandamientos, para que de aquí dieran el paso a la ética del Nuevo Testamento. Se trataba simplemente de reconstruir el puente necesario para llegar al Jesús del Nuevo Testamento. En realidad, Claret, como buen estudioso de la Biblia, tenía la mirada final en el Jesús del Nuevo Testamento. Así nos lo testimonia su vida entera.



empobrecidos y excluidos. Por eso, podemos decir que la opción por los pobres, la bienaventuranza primera, es la bienaventuranza fundamental, la que le abre la puerta a las demás bienaventuranzas: "Bienaventurados los pobres por decisión, porque de ellos es el Reino de Dios". Esta misma forma de redactar, con la añadidura "porque de ellos es el Reino de Dios" la encontramos en la bienaventuranza décima, donde se nos dice: "Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de Dios". Esta forma de redactar nos indica que se trata de una figura literaria que se llama "inclusión", porque entre estas dos Bienaventuranzas (la de los pobres y la de los perseguidos por causa de los pobres) se incluyen todas las otras bienaventuranzas. Dios reina en las conciencias que, al optar por los pobres, son capaces de resistir la persecución. Esta es la razón por la cual Mateo coloca entre estas dos bienaventuranzas que hablan del Reinado de Dios (la primera en el v.3 y la décima en el v. 10), las otras seis bienaventuranzas, que también traen su propio orden, a saber:

- Tres bienaventuranzas (vv. 4-5-6) que describen tres estados negativos en que se encuentran tres clases de personas, y cómo Dios cambiará dicho estado, así: los que sufren recibirán consuelo (v. 4); los sometidos heredarán la tierra (v. 5); y los que tienen hambre y sed de justicia serán saciados (v. 6).
- Las otras tres bienaventuranzas (vv. 7-8-9) tratan de tres actividades positivas a las que Dios responde así: a los misericordiosos les responde con misericordia (v.7); a los limpios de corazón, les deja ver su rostro (v. 8); y a los que trabajan por la paz, los hace hijos suyos (v.9)



6.1 CONTEXTO HISTÓRICO

Se suele considerar que el Evangelio de Mateo fue escrito hacia la década comprendida entre los años 70 y 80 del siglo primero. También se suele pensar que está influenciado por una fuente muy antigua, llamada proto Evangelio de Mateo y de dos fuentes más cercanas, una de contenido helenista que explicaría su parecido con el Evangelio de Marcos, y otra de contenido libre, llamada Q, que explicaría su parecido con el Evangelio de Lucas. Por eso tanto Mateo como Lucas nos relatan las Bienaventuranzas de Jesús, aunque cada cual con sus grandes diferencias. Mientras Mateo nos coloca 8 bienaventuranzas, Lucas apenas nos coloca 4. Mientras el primero solo coloca "bendiciones", Lucas añade maldiciones al lado de bendiciones. Y mientras en Mateo Jesús dirige las bienaventuranzas a sus discípulos, en Lucas se las dirige a todo el Pueblo empobrecido que lo rodea.

6.2 CONTEXTO LITERARIO

Las Bienaventuranzas pertenecen a un género literario llamado "Macarismos" o bendiciones, a través del cual se le hace una especie de juicio moral a determinada persona o a determinada estructura y se le bendice, como a alguien o algo digno de la felicidad que solo Dios sabe otorgar. También Lucas en sus Malaventuranzas, que coloca al lado de sus Bienaventuranzas, hace un juicio a los ricos y poderosos y los condena o maldice.

6.3 CONTEXTO TEOLÓGICO

Cuando se examina detenidamente el Evangelio de Mateo, encontramos que todo él tiene la finalidad de darnos a conocer en qué consiste el "Reinado de Dios", o -tal como lo expresa la mentalidad judía de Mateo-, el "Reinado de los Cielos", expresión en la que se quiere salvaguardar el nombre de Dios, quien para un judío era algo innombrable. El Reinado de Dios no acontece a través de estructuras políticas, en las que Cristo se manifiesta como representante de un poder político o repitiendo el talante conquistador y poderoso del rey David, uno de cuyos descendientes sería el Mesías. Todo lo contrario, el Reinado de Dios acontece en el secreto de cada conciencia, que lleva a cada persona a que opte por la causa de los pobres, a pesar de que esto le cause persecución.

Por eso, el Reinado de Dios no se realiza por conquista de personas o de naciones o de culturas que deben ser sometidas por la fuerza al seguimiento de Jesús, sino que se realiza en lo íntimo de cada conciencia, como un acto libre de cada persona. Y, dado que Jesús viene al mundo a darle una Buena Noticia a los pobres e injusticiados, que de excluidos pasan a incluidos, su reinado comienza a hacerse posible en las conciencias de aquellos que, como Jesús, optan por los

4.3 El planteamiento que nosotros debemos corregir

Lo que nosotros debemos corregir, es la tendencia de determinadas catequesis que se acostumbraron a hacer girar la espiritualidad cristiana en torno a la ética de los Diez Mandamientos, una ética ciertamente necesaria, pero minimalista, que se contenta con lo mínimo, descuidando el ideal ético de Jesús que se centra en la práctica del amor partiendo de los más necesitados, de aquellos que son excluidos y marginados por el poder, de aquellos que ocupan el nivel social más bajo.

La verdadera catequesis es la que se centra en Jesús, sin prescindir de los Diez Mandamientos; estos no deben ocupar el centro de nuestra espiritualidad, sino que deben ser la base de la misma. Ellos no pueden ser la columna vertebral de un cristiano, porque este puesto está reservado a las Bienaventuranzas, como práctica concreta del amor. La práctica de los mandamientos nos pueden convertir en "buenas personas", pero solo la práctica de las Bienaventuranzas nos convierte en "santos". Tenemos que superar el modelo de catequesis que pone los Diez Mandamientos como columna vertebral de la espiritualidad cristiana. Tenemos que volver al Monte de las Bienaventuranzas y desde allí, junto con nuestros pueblos, "decidirmos por los pobres" y mantener viva esta opción, aunque nos cueste persecución. El ideal del Evangelio es hacernos "santos", no solo "buenas personas".



5 OBJETIVOS

Objetivo general:

Contraponer la ética de los Mandamientos a la ética de las Bienaventuranzas, no para eliminar la Ley Mosaica, sino para ver cómo esta se perfecciona y plenifica, cuando se complementa con las Bienaventuranzas.

Objetivos específicos:

1. Tomar en serio las Bienaventuranzas, como la mejor propuesta que nos hace Jesús quien, como un nuevo Moisés, viene a manifestarnos la última voluntad del Padre Celestial.
2. Darle a las Bienaventuranzas el puesto que deben tener en la vida cristiana, como columna vertebral de nuestra espiritualidad.



6 TEXTO BÍBLICO BASICO (MT 4,25-5, 12)

²⁵Y le siguió una gran muchedumbre de Galilea, Decápolis, Jerusalén y Judea, y del otro lado del Jordán.

¹Viendo Jesús la muchedumbre, subió al monte, se sentó y sus discípulos se le acercaron.

²Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo:

³“Bienaventurados los pobres de espíritu (mejor, los pobres por decisión), porque de ellos es el Reino de los Cielos.

⁴Bienaventurados los que lloran, (mejor, los que sufren) porque ellos serán consolados.

⁵Bienaventurados los mansos, (mejor, los sometidos) porque recibirán la tierra en herencia.

⁶Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

⁷Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

⁸Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

⁹Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

¹⁰Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

¹¹Felices ustedes, cuando por causa mía los insulten, los persigan y les levanten toda clase de calumnias. ¹²Alégrese y muéstrense contentos, porque será grande la recompensa que recibirán en el cielo. Pues bien saben que así persiguieron a los profetas que vivieron antes de ustedes).